

Cuando cambiamos una planta de lugar la estamos a realizar un proceso de adaptación a un espacio diferente. Para que pueda sobrevivir es necesario que acomode sus raíces en el nuevo terreno, que se asiente en él. Esta transición le va a suponer un gran esfuerzo y va a costar tiempo y energías. Durante este periodo puede sufrir toda una serie de problemas que pueden llegar a poner en peligro su salud y desarrollo.